

NUESTRO PROPÓSITO

¿PARA QUE ESTAMOS AQUÍ?

Yo quiero hablar (bueno... escribir) un poco sobre un tema bíblico: el discipulado.

- Y para empezar, quisiera pedirle que piense en qué es el discipulado.
- Es un término muy de moda entre los creyentes de hoy día. Pero, ¿qué es? ¿Qué dice la Biblia acerca del "discipulado"?

Muchos dicen mucho sobre "el discipulado"...

- Para muchos el discipulado es un programa para nuevos convertidos en la iglesia.
- Para otros el discipulado es un juego de libros, libritos o cuadernos que forman un curso de estudio bíblico que uno tiene que llevar para que lo acepten como "uno de la familia" en la iglesia. Hacemos toda una celebración cuando uno "termina el discipulado" y así le damos un certificado reconociendo el hecho.
- Para otros el discipulado es la hermana bonita de esa chiquilla fea que se llama "evangelismo". Y si hacemos el discipulado no tenemos ensuciar nuestras manos haciendo el otro (el evangelismo) porque el Señor quiere hacer discipulos... ¿verdad?

Vamos a procurar definir los términos como "discípulo", "discipulado" y "discipular", pero no quiero empezar ahí.

- Quiero empezar con una de las preguntas más importantes de toda la vida. Porque si podemos contestar esta pregunta, ya tenemos un buen contexto dentro del cual podemos entender el discipulado.
- Nuestro propósito de vida: ¿Para qué estamos aquí?
- Estamos ocupando espacio en este mundo, utilizando recursos y respirando (¿robando?) aire. ¿Para qué?
- ¿Cuál será el propósito de todo lo que estamos haciendo (en la iglesia, en el trabajo, en el hogar, etc.)?
- Nacimos. Vivimos. Morimos. Y el mundo de pronto se olvida de nosotros. ¿Para qué estamos aquí?

Nuestro propósito de vida es este: *Glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.*

- De esto trata esta lección. Y este propósito nos llevará naturalmente al tema de la siguiente lección sobre nuestra misión de vida (lo que debemos *hacer* si queremos glorificar a Dios y gozar de Él para siempre).
- Pero primero debemos enfocarnos en lo que la Biblia dice acerca del propósito de nuestra existencia, lo que se llama en los términos teológicos de los eruditos: "la doxología".
 - ✓ Estamos aquí para (primordialmente) *glorificar a Dios*, no a nosotros mismos ni tampoco a ningún otro ser (o sea, no estamos aquí para glorificar a ninguna criatura sino al Creador).
 - ✓ Pero puesto que Dios es omnibenevolente (todo bueno, nada malo) y no un narcisista, Él quiere que *gozemos de Él para siempre*.
 - No es ninguna esclavitud el servirle a Dios. No es ningún bostezo glorificarlo.
 - Dios es bueno. Dios es amor (1Jn 4.8, 16) y el amor nunca busca lo suyo propio (1Cor 13.5) sino que busca lo del otro, para su bien y su bienestar.
 - ✓ Las dos cosas trabajan en conjunto:
 - Cuando estamos glorificando a Dios gozaremos de Él.
 - Pero si no estamos gozando de Dios, puede ser que no estemos viviendo de una manera que lo glorifique.
- El propósito de nuestra existencia es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre. Dios nos hizo para esto.

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. [Apoc 4.11]

I. Nuestro Propósito (la primera parte): Existimos para glorificar a Dios

- Lo que queremos hacer aquí es empezar con lo general (con la creación de Dios) y llevar el estudio hacia lo específico (a nosotros como individuos y como miembros de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo).

A. Dios creó todas las cosas para su gloria.

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. [Apoc 4.11]

1. Hay dos maneras de glorificar a Dios: "declarar" y "hacer"

- a) Primero, una persona o una cosa puede glorificar a Dios *declarando* la existencia de Dios y Su atributos.
 - (1) Primero que nada cuando hablamos de "glorificar" a Dios, estamos hablando de poner sus atributos en exhibición (mostrar a todos cómo es Dios).
 - (2) La creación glorifica al Creador porque por medio de su mera existencia *declara* la **existencia** de Dios (si hay una creación, tiene que haber un Creador). Pero también la creación *declara* (en el sentido que *exhibe*) algunos de los **atributos** de Dios (como por ejemplo Su inteligencia infinita que vemos por medio del diseño en la creación).
 - (3) Las criaturas (nosotros) podemos glorificar a Dios también *declarando* verbalmente (o sea, hablando) de Su **existencia** y de Sus **atributos**. Piénselo como "jactarse" de Dios (exaltarlo por quien es y cómo es).
- b) Segundo, una persona o una cosa puede glorificar a Dios *haciendo* lo que le agrada Dios.
 - (1) Lo que le desagrada a Dios no lo glorifica (no lo exalta). Pero cuando una persona o una cosa hace lo que Dios quiere (lo que le agrada), Dios es glorificado.
 - (2) Según Apocalipsis 4.11 Dios creó todas las cosas por Su voluntad, entonces cuando las cosas, incluyendo a nosotros, funcionan de acuerdo con Su voluntad, lo glorifican. Le agradan. Este es el propósito original en todo lo que Dios creó.

2. Hay dos grupos generales que pueden glorificar a Dios: La materia y las criaturas morales

- a) **La materia:** Toda la creación (las piedras, el aire, el agua, los animales... todo) glorifica a Dios simplemente porque existe.

Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. [Sal 19.1]

 - (1) Todas las cosas inanimadas y todas las criaturas no morales hacen exactamente lo que Dios quiere que hagan y debido a que funcionan conforme a la voluntad de Dios y Su diseño, lo glorifican y le agradan.
 - (2) Dios es el gran diseñador y cuando Su creación funciona tal como Él la diseñó, Él se exalta y Él se glorifica (la creación "se jacta" de su Creador--exhibe Su grandeza, etc.).
- b) **Las criaturas morales:** Nosotros, sin embargo, somos diferentes porque siendo criaturas morales podemos *escoger* glorificar a Dios o no (Dios nos ha dado la oportunidad de escoger por ahora; en la eternidad no será así).
 - (1) Las criaturas morales son básicamente los ángeles y los hombres. Somos las criaturas que podemos discernir entre el bien y el mal, y quienes tenemos el libre albedrío para escoger el bien o el mal.
 - (2) Cuando escogemos hacer lo que es correcto (lo que Dios quiere, Su voluntad), lo glorificamos y le agradamos.
 - (3) Pero cuando escogemos hacer lo malo (lo que Dios no quiere), no lo glorificamos y no le agradamos (aunque Dios se glorificará en el juicio de tal criatura rebelde).

3. La conclusión: Toda la creación existe para glorificar a Dios porque Dios lo hizo todo por y para Su gloria (para declarar Su existencia y exhibir Sus atributos).

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos.
Amén. [Rom 11.36]

B. Por lo tanto, Dios nos hizo a nosotros para Su propia gloria.

1. El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento fue llamado y separado por Dios para glorificarlo

...todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.
[Isa 43.7]

2. El pueblo de Dios en el Nuevo Testamento, durante la época de la Iglesia, ha sido llamado y separado para el mismo fin: para glorificar a Dios.

...a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. [Ef 3.21]

3. Por esta razón...

- a) Todo lo que hacemos en nuestras iglesias, todo lo que hacemos como cristianos, tiene este mismo propósito: el de glorificar a Dios (de agradecerle, exaltarle y magnificarle).

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. [1Cor 10.31]

- b) Todo lo que hacemos como individuos tiene este mismo propósito: el de glorificar a Dios.

Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. [1Ped 4.11]

- c) En resumen: El propósito de nuestra existencia (la razón por la cual fuimos creados) es el de glorificar a Dios, magnificarlo y exaltarlo en todo lo que decimos y en todo lo que hacemos.

(1) Somos criaturas morales y debemos escoger (como individuos y como iglesias) ...

(2) ... declarar al mundo la existencia de Dios y los atributos de Dios, y

(3) ... hacer siempre las cosas que le agradan.

4. Pero hay un elemento más que debemos agregar a esta declaración de propósito (porque Dios es bueno, Dios es amor y Dios sólo desea lo mejor para nosotros, Sus criaturas).

- Dios desea que lo glorifiquemos, sí; pero también quiere que gocemos de Él para siempre.

II. Nuestro propósito (la segunda parte): Existimos para gozar de Dios para siempre

- Creo que esta parte de nuestro propósito de vida a menudo se pasa por alto. Pero debemos entender esto porque aquí es donde vemos cuán bueno y bondadoso es nuestro Dios. ¡Él quiere que gocemos de Él para siempre!

A. Sabemos que Dios es amor y que también es omnibenévolo (todo bueno siempre).

1. Dios es amor y la manifestación más grande de Su amor hacia nosotros es la obra de Jesucristo para salvarnos: Dios dio a Su Hijo para nuestro beneficio y bienestar (para nuestra eterna salvación).

El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.
[1Jn 4.8-10]

2. El amor de Dios es perfecto, infinito y (en Cristo) incondicional.

B. Debido a que Dios es amor, Él se deleita en aquellos que se deleitan en Él.

1. Debido al amor de Dios por nosotros y hacia nosotros, Dios se deleita en nosotros cuando gozamos de Él. Dios se goza cuando nosotros nos gozamos en Él. Él se deleita en el hecho de que nosotros nos deleitamos en Él.

Alegra el alma de tu siervo, Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma. Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan. [Sal 86.4-5]

Bienaventurado el pueblo que tiene esto; Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.
[Sal 144.15]

2. Piense en el ejemplo de un padre terrenal.
 - a) Para un padre que ama a su hijo, ¿qué le causará el mayor gozo y deleite en su corazón, más que cualquier otra cosa?
 - b) Su mayor gozo y deleite es cuando su hijo simplemente lo ama y disfruta estar con él porque él es su padre. Esto no tiene precio.

C. Dios es glorificado (y complacido) cuando gozamos de Él en nuestra salvación.

1. Dios es glorificado cuando gozamos de Él porque nuestro gozo proclama al mundo Su fidelidad, Su bondad y Su amorosa misericordia.
2. Sabemos (porque la Escritura lo dice) que habrá gozo indecible en la eternidad. Cuando todo sea bueno, recto, justo y perfecto, gozaremos de Dios para siempre (fíjese especialmente en el versículo 4 del siguiente pasaje; no habrá más llanto ni dolor... nos gozaremos en Dios para siempre).
 - 1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.
 - 2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.
 - 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.
 - 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.
 - 5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. [Apoc 21.1-5]
3. Es por esto que cuando gozamos de Dios hoy (cuando lo disfrutamos y nos deleitamos en Él), en este mundo maldito por el pecado y en estos cuerpos de muerte, es una gloria para Dios.
 - a) No estamos hablando de una felicidad superficial y tonta, sino de un gozo profundo en Cristo.
 - b) Nuestro gozo en Dios hoy lo glorifica porque es un gozo que se basa en la fe, no tanto en la experiencia. Es un gozo que se basa en la existencia, los atributos de Dios y las promesas de Dios: ¡Él está allí y Él es fiel!
 - c) Creemos en Dios. Creemos en Su Palabra. Por esto, creemos que todo está bien en Jesucristo y, por lo tanto, tenemos gozo. Gozamos de Dios, aunque puede ser que estemos sufriendo pruebas, tribulaciones, dificultades y dolor en esta vida.
 - (1) Sabemos lo que tenemos y sabemos quién es el que nos lo dio. Sabemos lo que nos espera en la eternidad: que se acabarán el pecado, el sufrimiento y la muerte.
 - (2) Por lo tanto, “creyendo” podemos regocijarnos hoy con un gozo indecible (un gozo que es tan profundo que cambia el curso de nuestras vidas).

...a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; [1Ped 1.8]
 - (3) Este tipo de gozo en Dios declara que Dios es bueno y fiel. Por lo tanto, este tipo de gozo lo glorifica.
4. Nosotros (los santos) gozaremos de Dios para siempre, en la eternidad. Por lo tanto, *podemos* gozar de Dios hoy porque ya tenemos la vida "eterna".
 - a) La vida eterna no comienza con la muerte; no comienza después del Milenio. La vida eterna comenzó cuando Dios nos salvó. La vida que recibimos en la salvación es la vida eterna.
 - b) Por lo tanto, hoy tenemos vida eterna (y Jesús dijo que era vida abundante con toda bendición espiritual). Debido a esto podemos vivir con alegría y gozo; no tenemos que esperar hasta la eternidad para gozar de Dios.

- c) Pero nuestro gozo hoy será un gozo basado en la fe porque tiene que ser un gozo que se basa en lo que la Biblia dice y en la fidelidad de Dios, no tanto en la experiencia (porque en este mundo experimentaremos muchas tribulaciones).
- d) Si gozamos de Dios (basado en Su Palabra y en Sus promesas), esto le agrada a Dios y lo glorifica (o sea, lo exaltamos y lo magnificamos como Alguien digno de nuestro amor, confianza y gozo, porque así es).

Conclusión:

Aquí está el punto principal y clave en todo esto: Si vivimos de una manera que glorifica a Dios, gozaremos de Él.

- Si no estamos gozando de Dios, lo más probable es que no estamos viviendo de una manera que le agrade y que lo glorifique.
- Esto se debe al hecho de que Dios ha diseñado un propósito en nuestra existencia (o sea, así es como Dios ha hecho este lugar y cómo nos ha hecho a nosotros): ***Dios nos diseñó para glorificarlo y para gozar de Él para siempre.***
 - ✓ No estamos aquí para glorificar y agradecer a los hombres. No estamos aquí para disfrutar del mundo y todo lo que el mundo nos ofrece.
 - ✓ Estamos aquí para glorificar a Dios y agradecerle en todo (y ahí es donde nuestro enfoque debe estar puesto siempre).
 - ✓ Estamos aquí para gozar de Dios (porque Él es lo mejor y no hay nadie más grande; no hay nadie que nos ame como Dios).
- La manera de gozar de Dios para siempre es vivir de tal manera que lo glorifique. Este es el propósito de nuestra vida.

Y esto nos plantea una pregunta: ¿Cómo glorificamos a Dios?

- ¿Qué podemos hacer para glorificar a Dios y así gozar de Él para siempre? ¿Cómo cumplimos el propósito de nuestras vidas?
- Este es el tema de la próxima lección sobre la *misión* de nuestras vidas (lo que tenemos que *hacer* para cumplir con nuestro propósito de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre).